

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El metraje de las películas rompe las costumbres de Cannes

E.F.-S.

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación y vale igual una pieza experimental de minutos a casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

**Puntuar
de otra
forma**

El País, 20.05.23, 30

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación y uno de estilo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación y vale igual una pieza experimental de minutos **a** casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces —es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque—, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación[,] y vale igual una pieza experimental de minutos **que** casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

1) Proponemos aislar entre rayas el inciso contenido en otro, ya delimitado con comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación...

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces —**es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque**—, han decidido que las duraciones de las películas ya no son...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Además, si la coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la raya o paréntesis de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Compárense estas dos versiones

Los festivales, **sobre todo los más pequeños y audaces[,]** han decidido que las duraciones de las películas ya no son...
(Versión con solamente el primer inciso, aislado por comas).

Los festivales, **sobre todo los más pequeños y audaces** —es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque—[,] han decidido que las duraciones de las películas ya no son...
(Versión con el segundo inciso y con la coma de cierre del primero).

2) Proponemos puntuar la conjunción **y** con valor consecutivo, y que una dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación **y** vale igual una pieza experimental de minutos a casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación[,] **y** vale igual una pieza experimental de minutos que casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

... las duraciones de las películas ya no son una delimitación[,] **así que** vale igual una pieza experimental de minutos que casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, e, ni...] es admisible” o “frecuente, aunque no obligatorio”. También se escribe una coma delante de la conjunción, por ejemplo,

el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

Además, “es frecuente, aunque no obligatorio” puntuar ante la conjunción “cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

3) Creemos que facilita la comprensión del texto la sustitución de la preposición **a** por la conjunción **que** en la construcción comparativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... vale igual una pieza experimental de minutos **a** casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

... vale igual una pieza experimental de minutos **que** casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces, es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación y vale igual una pieza experimental de minutos a casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

Los festivales, sobre todo los más pequeños y audaces —es decir, los que no tienen nada que perder, entre los que no se encuentra Cannes, que en estas cosas va a remolque—, han decidido que las duraciones de las películas ya no son una delimitación, y vale igual una pieza experimental de minutos que casos extremos como las tres horas de *Inside the Yellow Cocoon Shell*.

